¡TIERRA!

PERIODICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XII — DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA A DOMINGO MIR. — APARTADO DE CORREOS NUMERO 1316 — NUM. 502

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33, INTERIOR

HABANA, VIERNES 23 DE MAYO DE 1913

UN AÑO: ISLA, $1.50. EXTRANJERO, $2.00. NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

LA VOZ DE UN INOCENTE

A LOS ANARQUISTAS DEL MUNDO

¡¡Solidaridad!!

Una vieja víctima del sistema inquisitorial de España, clama solidaridad. Su voz se alza por centésima, por milésima vez en igual grito: ¡soy inocente! Diez y ocho años de presidio no han logrado quebrantar su espíritu de rebelde ni su fé en los compañeros. Día a día, año a año ha vibrado el mismo gesto, se ha alumbrado en la misma luz de Ideal. Hombre fuerte, no han valido a derrotarle penas ni injurias. Y ahí se está, hoy, como hace cuatro lustros, amurallado en su credo, de pié en su viejo dolor como en una roca, altivo.

Se llama José Castellví García. Ya hace años, en 1909, desde Ceuta nos remitió los originales de un manifiesto. Fué impreso aquí, en Cuba, y repartido por todo el mundo profusamente. No dió ningún resultado. En España que es donde correspondía la agitación de esta causa, no encontró eco. Quizás porque la inquisición española no da cuartel; quizás porque la vida agitada de los hermanos no les permitió en la refriega, darle la mano al caído.

Para siquiera informar someramente sobre su causa, transcribimos párrafos de aquel manifiesto.

Decía:

«¡Oid, hombres honrados de todo el mundo!

El día 24 de Febrero de 1895, en el pueblo de Beceite-Teruel (España) el teniente de la Guardia Civil—después ascendido a capitán—Pedro Baselga, Ramón Ibáñez, alcalde, y Cristóbal Morató, cacique, forjaron un plan indigno para perderme. Con astucia incalificable y validos de la influencia que ejercían—la del dinero y la de la fuerzā—sobornaron a tres infelices analfabetos llamados Francisco Mateo, José Mateo y Manuel Socada, para que declarasen ante el juez, como así lo hicieron, el haber concertado, junto con ellos, un supuesto secuestro en la persona del ricachón Cristóbal Morató.

A los tres delatores, el teniente Baselga les ofreció dinero e indemnización por los perjuicios sufridos, y les prometió la libertad el día en que el Tribunal se reuniese para juzgarnos.

El que esto escribe, inocente del crímen que se le imputaba, sufría entretanto horribles palizas de la Guardia Civil, y cargado de hierro, como si se tratase del más empedernido criminal, aguardaba en la cárcel de Beceite el fin de tantos padecimientos y tantos martirios.

¿Qué móvil impulsó a los cobardes atormentadores para desarrollar en mí sus instintos de fiera?

¿Por qué el brutal triunvirato, formado por Baselga, Morató e Ibáñez, forjó el complot inícuo que me arrojó después a presidio?

¿Qué delito había yo cometido para que la inícua venganza de tres seres sin conciencia, cayese tan injustamente sobre mi indefensa persona?

A los que conocen los procedimientos de que se vale el caciquismo español para desembarazarse de los hombres que le estorban, y las innumerables infamias cometidas en el país de Torquemada por los esbirros autoritarios,—de que son ejemplo Portas y Morales: el primero, verdugo en Montjuich y el segundo dinamitero por *sport*, perseguidor de inocentes trabajadores, siempre a caza de honores y ascensos y ambos, jefes del *Benemérito* instituto,—no debe causar extrañeza el por qué de la infamia que contra mí se realizó.

El teniente Baselga, inventó la burda trama del supuesto delito de secuestro porque no pudo robarme *legalmente* unas cuantas cabezas de ganado lanar que yo poseía, y los otros dos caciques le ayudaron en tan cruel labor por que me tenían odio por mi independencia de carácter y por mis ideas radicales.

Por esto se incoó el proceso, se me martirizó, se desoyeron mis razones, hicieron oídos de mercader a mis clamores de inocencia, no se me admitieron las prùebas demostrativas de mi inculpabilidad, y se me condenó, por último, en Consejo de Guerra celebrado en Zaragoza, a la horrible pena de CADENA PERPÉTUA.»

Y más adelante:

«Ya en el presidio de Ceuta, solicité la revisión del proceso, la que me fué denegada por R. O. de 18 de Agosto de 1897, y el 25 de Junio de 1900 se me formó Consejo de Guerra, así como a mis *consortes*, en esta Plaza, por «injurias a la autoridad militar.» El Consejo nos absolvió libremente y declaró que «teniendo presente la oscuridad de los hechos perseguidos, la confirmación de algunos de los asertos de los acusados y no estando plenamente probada la culpabilidad de los mismos, nos absolvía libremente.» Así, textualmente, lo consignó el Consejo, formado por los militares Juan Rabina, Eduardo Tapia, Narciso Escobar, Francisco Runhel, Salvador Navarro, Francisco Aycusa y José Nogués.

¿No demuestra esta sentencia absolutoria que éramos inocentes del supuesto delito de secuestro, por el que se me condenó a cadena perpétua?

Sin embargo, el auditor de guerra se revolvió airado contra nuestra absolución, llevó la causa al Supremo de Guerra y Marina y éste nos impuso, por Decreto de 29 de Enero de 1901, la pena de seis meses de arresto mayor.

Indudablemente, había que glorificar con un nuevo atropello la «santidad de la cosa juzgada.»

. . . .

Ya lo oís. Y en lo que sigue del manifiesto el relato de una odisea terrible. Diez, veinte veces probada su inocencia, y otras tantas veces desconocida o burlada. Es la ley. Es el sistema.

Y este hombre que ha recorrido todas las cárceles españolas, es un compañero. Su altivez de 18 años peleando de frente a la inquisición, en sus garras, es de un valor anarquista que nos honra.

Y nosotros, desde aquí, invitamos a todos los compañeros de la América y del mundo, a la acción para salvarle.

En carta suya, la última que tenemos nos recuerda que «no todos los inocentes pueden abrillantar sus dolores con monedas de oro, ni se llaman Dreyfus, ni hallan un Zola que acuse con valentía a los infames y a los embusteros.»

«Los inocentes pobres, sin padrinos, encuentran siempre en las mallas de los Códigos el sudario de la tumba», dice . . .

Y bien: ¡No! Por nosotros, por el Ideal, por humanidad, hermanos, ¡NO! Los inocentes nos son sagrados. Los inocentes son carne de nuestra carne que sufren el viejo crimen nuestro: la altivez. Son las ideas hechas hombres las que encarcela a perpetuidad, España. Es el Ideal que padece. Y lo prueba que en 18 años, con resistencia de bronce, duro y sonoro, ha resistido este viejo, de pie en su pena, haciendo espalda en su credo.

¡Hermanos de la América y del mundo! ¡Ayúdemosle a salvarse! Pongamos todo: grupos, diarios, acción, protesta, en su apoyo. Y si cuando el crímen contra Ferrer hicimos sonar la tierra como un viejo cauce de olas, protestando de su muerte, ahora con doble fuerza arranquemos de la cárcel al mártir José Castellvi García, preso en el penal de Santoña, en Santander.

Hermanos de la América y del mundo: en vuestras manos está la libertad de un hombre, de un compañero. ¡Agitad, agitad, hasta salvarle! Nosotros aquí, con este manifiesto, damos principio a la campaña libertadora. ¡Ayudadnos!

Del momento

ELLOS Y NOSOTROS

Con motivo del viaje del rey Alfonso a París, hase ocupado la prensa y, como eco lógico y natural de ella, el público que la lee, de las amenazas formuladas, de los complots descubiertos, de las detenciones llevadas a cabo en Francia y en España entre el elemento anárquico, y de las medidas de seguridad que la policía de París y Madrid ha adoptado, para evitar, en todo lo posible, cualquier hecho de fuerza en contra del soberano español.

Ha sido éste, el tema obligado de discusión donde quiera se han reunido dos o más indivíduos de esos que discuten de toda clase de asuntos internacionales, siempre que sea motivo de actualidad palpitante.

¡Y cómo se han despachado aquellos antianarquistas, (que lo son por oidas o por falta de sentido común) que creen que la esencia de la anarquía, la base o fundamento de ella es la realización de los hechos puestos en práctica por Angiolillo, Morral, o Pardiñas!

Y qué difícil es el discutir con tales indivíduos ya que todos sus conocimientos, sobre nuestra idea, se reducen a lanzar lugares comunes, (como razones evidentes) y sostener errores (como verdades inconcusas) con la seriedad que pudiera adquirir un borrico catedrático.

Mas como no nos gusta dejar pasar por alto ningún asunto del que podamos sacar partido en pró de nuestros ideales, hemos de aducir algunas observaciones, a modo de defensa y aclaración necesarias, que puedan contrarrestar y desvirtuar las acusaciones que cínicamente nos lanzan todos aquellos que quieren ver en nuestras campañas y en nuestros hechos, algo de una anormalidad tal, que produce miedo y desconfianza en el ánimo de los que nos desconocen.

• • •

¿Son partidarios todos los anarquistas de los atentados individuales?

No.

Varias y muy reñidas discusiones se han suscitado en el seno del anarquismo respecto a este asunto. Con infinidad de argumentos y gran acopio de razones, han contendido defensores e impugnadores del hecho, sin poder llegar a un acuerdo firme, que fuera algo así, como la línea de conducta que debieran asumir todos los que profesamos los principios anárquicos. ¿Por qué? Por estar en pugna con la personalidad moral del anarquista, que no se somete a principios o conclusiones que su propia individualidad rechaza.

Y sin embargo esto, que ha trascendido fuera de nuestro campo; que es conocido por los que se han dedicado a estudiar lo que a esta manifestación filosófica-social se refiere, lánzase sobre todos los anarquistas los dicterios más mortificantes, las groserías más incultas, negándose hasta el extremo de no reconocer en nosotros ninguna cualidad digna y honrada.

No creemos necesaria para la propia existencia, ni para la creciente vulgarización de nuestros principios de libertad y justicia, *la opinión general*, por adversa o favorable que nos sea; que nunca podrán demostrar, por mucho que lo digan, que cuando el sol está en su senit, es media noche en los pueblos que están bajo dicho meridiano.

Si fuera la masa la que así nos ataca, tal vez dejásemos pasar en silencio su insulto. Pero son hombres cultos, hombres que se dicen cumplidores del sacerdocio grande y elevado de desarraigar errores y sembrar conocimientos, y a estos no podemos consentir que, escudados por la fuerza de las situaciones sociales creadas, nos insulten canallescamente, sin obtener de nuestra parte la más enérgica contesta.

• • •

Antes de que la Anarquía hiciera su aparición en el concierto de las aspiraciones sociales, se habían practicado infinidad de atentados individuales contra príncipes y grandes de la tierra.

Después que se difundió por el mundo también hanse realizado algunos, sin que nadie pueda formular acusaciones contra nosotros. ¿Y por qué no decirlo? Aquí, en el propio patio, sucumbieron Villuendas, Casañas, Montero, Lavastida y cien más, y fué herido Pino Guerra, sin que sobre nosotros, pueda caer inculpación alguna.

¡Oh! si hablaran las víctimas innúmeras lanzadas violentamente, en el abismo de la nada por los alabarderos de los poderosos, qué enorme gritería atronaría al mundo. De seguro que las voces de Alejandro, de Carnot, de Mac Kinley, de Isabel de Austria, de Cánovas, de Humberto, de Canalejas y Jorge de Grecia, habrían de perderse como débiles suspiros en el oceano de apóstrofes y recriminaciones que se elevan del lecho de muerte de todos los inmolados bajo el yugo de los tiranos.

Entonces sí que podríamos ver quienes somos los más limpios, los más puros, los más nobles, los más humanos.

Cuéntense todos nuestros actos de rebeldía, individuales y colectivos; mas no se olviden de mencionar los horrores de todas las guerras de rapiña y reconquista; de todos los achicharrados en las hogueras inquisitoriales, sin olvidar las levantadas en Ginebra por Calvino y en Inglaterra por Isabel; de la lúgubre noche de San Bartolomé; de todos los asesinados en las bastillas de todos los pueblos en todas las épocas. Cuenten, cuenten bien que no se olvide nada.

Recuérdesenos a Pallás, a Angiolillo, a Morral, a Ravachol, a Henni, a Caserio, a Lucheni, a Bresci, a Pardiñas, a Schinas, a todos los anarquistas que de una forma o de otra han atentado contra las vidas de los potentados o contra sus capitales; pero que no se olviden de Torquemada, de Arbués, de Napoleón, el azote de Europa, de Fernando VII, de todos los Carlos pretendientes a la corona de España y con ellos a sus más feroces generales, de Rosas, de Francia, de Tihers, de Porfirio Díaz, de Castro, de Cánovas, de Maura y si éstos, cada uno de por sí, ha derramado menos sangre que todos los anarquistas juntos, razonadamente, justificadamente, láncennos toda clase de denuestos, exteriorícense y practíquense contra nosotros, toda la gama de repugnantes pensamientos, de represión y castigo.

Mas si no es así; si cuando uno de nuestros amigos levantó su brazo fué impulsado por el espíritu de venganza, a la que se amamantó con atropellos y asesinatos; si sus hechos fueron respuesta natural de los nuestros, ¿por qué entonces os extrañais y quejais?

Si un resto de pudor queda en vuestras almas, callad. Es más honrado.

RAFAEL LUNA.

¡ADELANTE, CAMARADAS INDUSTRIALES DEL MUNDO!

Grande ha sido mi satisfacción después de haber leído el querido semanario «Cultura Obrera» de New York, al ver que en la actualidad pasó a ser órgano de los valientes camaradas trabajadores «Industriales del Mundo», por ser una de las instituciones de más simpatía y mejoras de los Estados Unidos de América.

Desde tiempo ha, vengo observando detenidamente el movimiento social de las distintas colectividades obreras de ese país, y hoy puedo asegurar sin temor a equivocarme, que la sociedad de los trabajadores «Industriales del Mundo», es una de las mejores y más modernas de las existentes en la actualidad.

Si en 1911, fecha en la cual desembarqué en la ciudad de Key West, Florida, me ocupara de fundar una local de los valientes «Industriales del Mundo», en lugar de fundar, como fundé con la ayuda y cooperación de varios compañeros, la local número 374 de la «Internacional» de tabaqueros de América, hay infinidad, mejor dicho, la inmensa mayoría de sus asociados son demasiado conservadores que no tienen más amor que el sueldo que están cobrando.

Cuando alguno de sus miembros trata de introducir alguna reforma, enseguida lo eliminan y lo calumnian para que se retire; por cuya causa los hombres progresistas no pueden vivir en dicha sociedad.

Cuando en la «Internacional» se origina una huelga o campaña de organización, su funesto Prt. G. W. Perkins y sus satélites, tanto el Ejecutivo como los empleados de las distintas locales diseminadas por el país, tratan de matarla por todos los medios que tienen a su alcance, viéndose, por consiguiente, imposibilitados los elementos más radicales, a realizar ninguna obra de emancipación y progreso para sus asociados.

Todo lo ya expuesto ha pasado en Key West, y hoy mismo está pasando en la ciudad de Tampa.

Los Secretarios de las Uniones de aquella localidad tendrán que botarlos a puntapiés, de lo contrario, no abandonarán sus puestos, por culpa de los grupos inconscientes que tienen a su favor.

Por muy buna que sea la voluntad de cualquier individuo o individuos que se reunan para hacer campaña por la «Unión Internacional», pronto, muy pronto, se desengaña que cuantos esfuerzos haga resultarán inútiles, no por la apatía del mismo trabajador y la guerra sorda del patrono, pues esto es harto conocido por cualquier luchador que se proponga a hacer campaña de emancipación humana y reivindicar á sus compañeros, sino por los individuos antes mencionados.

En la sociedad «Industriales del Mundo» pasa todo lo contrario. Cuando se origina un movimiento en cualquier local, todas las demás dan su apoyo, tanto moral como materialmente.

Por consiguiente, si los trabajadores queremos emanciparnos del yugo capitalista, debemos asociarnos en la socie-

dad «Industriales del Mundo», por ser ésta la mejor de las existentes hasta el día de hoy.

Por la «Internacional», no doy ni un paso más; estoy desengañado de que todo es en vano.

Cuando el hombre lucha debe luchar por un ideal.

HERMINIO GONZÁLEZ.

Habana, Mayo de 1913.

TRABAJADORES, A CUMPLIR CON VUESTRO DEBER

Camaradas, salud.

En todas partes los hombres de ideas altruistas, los que piensan, los hombres conscientes, en una palabra, los anarquistas, trabajan activamente. En Cuba, tal parece, que el ambiente también malea a los que se hacen llamar tales.

Se han abierto varias escuelas racionalistas y su terminación ha sido el fracaso. En la actualidad creo que sólo existe una: ésta es la del Centro de Estudios Sociales del Cerro.

Esta Escuela vive aún, ¿pero cómo vive?, vegetando. Un grupo de compañeros, cohibiéndose muchas veces de lo más necesario, tratan de sostener ese plantel que tanto odian los tiranos; pero sus esfuerzos llegará un día en que fatigados tendrán que rendirse. En esa escuela se carece de materiales de todas clases; en fin, como antes dije, sólo el esfuerzo, casi imposible, es quien sostiene dicha escuela.

A los hombres amantes de la instrucción racional me dirijo. ¿Por qué dejamos a unos cuantos (padres de familia los mas) lo que a todos pertenece? ¿Por qué no contribuir con nuestro óbolo, a fin de aliviar la carga a esos compañeros, y al mismo tiempo evitar el fracaso?

Nuestra es la culpa si esto acontece.

Trabajadores: A cumplir con nuestro deber de hombres conscientes. Y ustedes, compañeros del Centro de Estudios Sociales del Cerro, no desmayeis; seguid con vuestra labor al cultivo del cerebro infantil, evitad por todos los medios que esos tiernos cerebros caigan en manos de los ensotanados.

Seguid, seguid vuestra obra que ella dará a su debido tiempo el fruto necesario. Esos son los hombres del mañana, quizas los exterminadores de toda esa crápula de reptiles que hoy tratan de atrofiar sus tiernos cerebros.

Trabajadores, a cumplir con nuestro deber.

JOSÉ R. CRESPO.

Iniquidades de la Guerra

Triste, muy triste, es ver la despedida de un patriota.

Tristes, muy tristes, son las palabras con las cuales quiere consolar a la afligida madre. Triste, muy triste, es el destino, al cual lo condena la ambición de unos malvados. Tristes, bien tristes, son los horrores de la Guerra.

Coje la Historia compañaro: y desde los más remotos tiempos, verás la fatídica palabra: GUERRA. Recorre sus páginas y allí verás nombres gloriosos, nombres de asesinos, nombres de tiranos esculpidos en letras de oro. Sí . . . de ese oro maldito al cual le damos el valor que no tiene, pues ni aún sirve para la reja de un arado.

Fíjate en España, en esa nación que derramó millares de hombres en sus conquistas, para hoy verse pobre y deshonrada. Fíjate que lo que ya solo es carcomido tronco, quieren reducirlo a cenizas. Fíjate, que viéndose ya pobre por haber levantado tantas estatuas a los curas y heróicos asesinos pasados, quiere, con la sangre de los esclavos de hoy, amasar el barro, que reducido a oro repletará las arcas de los burros malditos que mangonean el poder. Fíjate en esa Guerra inícua, que para la explotación de unas minas, no dudan llevar a cabo. ¿Qué importa que mueran miles de hombres en la flor de su edad? ¿Qué importa que recarguen al pueblo en contribuciones? Nada, si ellos consiguen sus ideas. Y lo más extraño es que el pueblo español grita a cada momento: ¡Viva Romanones! . . . ¡Viva el Ejército! . . . Y si hay algún Libertador que diga lo contrario, en los fosos del Castillo Maldito hacen que muera el eco de su voz. ¡Oh . . . Pueblo! ¿Cuándo sacudirás el yugo clerical que por espacio de muchos años te hizo esclavo de sus conveniencias? Lucha si quieres ser libre, sinó los Barrancos del Lobo y las kábilas de Izarrora concluirán con tu juventud. No te dejes engañar por los vividores de tu ignorancia; no hagas caso de lo que dice Luque, ese funesto Luque, que creyendo su genio superior al del general Aldave dirigió una operación en la cual enterraron a muchos hijos del pueblo para que cojiera un aristócrata el entorchado de General.

Sin duda alguna, el pueblo español ignora lo que ocurre en Melilla, porque de darse perfecta cuenta de las maldades de esa Guerra, repetiría con más frecuencia las *semanas trágicas*, no solo en Barceloba, sino en toda la Península.

Ahora bien, si el pueblo a la faz del mundo vive aletargado por la ignorancia, no así el ejército que opera en Africa, pues apesar de ser tan cantada su disciplina por los poetas españoles, ha dejado el honor de defender la Patria, a los vividores de ella, en más de un combate.

Nadie como yo que he convivido en ese Ejército por espacio de tres años, y asistido a los más rudos combates, puede hacer una declaración detallada de las luchas ambiciosas que en aquel país rico y sin explotación se llevan a cabo.

Analicemos.

El señor Maestre decía en un magnífico discurso, que ¿cuándo España se desempeñaría de los miles de millones que debe? Pues bien, yo pregunto al señor Maestre: ¿Por qué España tiene esas deudas? Y él, si es razonable, me dirá que por ser ambiciosa, por quererse apropiar de lo ajeno. Pues bien, si por su desmedida ambición está condenada a pagar con millones arrancados del fruto del trabajo obrero, el ardor bélico de los que hacen de la Guerra un negocio lucrativo, ¿por qué se dejan engañar y marchan gritando ¡viva España! y ¡viva el Rey!, al matadero humano?

Yo que he visto embarcar miles de reservistas que dejaban en sus hogares tiernos niños y desesperadas esposas, puedo deciros sin equivocarme, que la mayoría de esas inocentes criaturas son huérfanos, no de las balas riffeñas, sino de las propias balas españolas.

Alguno de los lectores que ignore lo que ocurre en Melilla, podrá quedar dudoso de la veracidad de estas líneas; pero yo que me he propuesto desenmascarar a muchos cobardes asesinos, que ostentan honrosas condecoraciones, daré luz a su cerebro, y con palabras demostraré las maldades y dádivas que esa Guerra criminal ofrece a los ambiciosos.

Y por hoy basta. Sólo añadiré que Maura en combinación con el general Marina pagó a unos cuantos moros para que asesinasen a algunos obreros españoles que trabajaban a las puertas de Melilla.

¡Ved ahí el patriotismo español a donde llega!

J. IGLESIAS.

Pensamiento rojo

PARA EL COMPAÑERO ZOAIS.

Roja es la pluma del rebelde que esgrime en el campo de la idea, es rayo de luz que penetrando al fondo de la mina obscura despierta de su letargo doloroso al mártir productor.

Rojo es el pensamiento que germina en el cerebro del hombre libertario; roja la simiente que desgrana en el surco de esclavos prisioneros. La pluma del rebelde es látigo de fuego que al chocar contra el rostro de la menguada sociedad marca en su frente de ramera despiadada el oprobioso *¡inri!* merecido.

La pluma del rebelde es borrasca que tala y fecundiza. Es el infierno exterminando al cielo; es lengua de fuego que calcina los cimientos donde reposa la sociedad prostituída; es la voz del abis mo en rebelión; es la ronca carcajada del piélago colérico que hace estremecer de pavor a los tiranos . . . Y suave aroma del huerto en floración ofrendando sus perfumes a las aves; tierno gemido de arpas babilónicas; beso rojo de amor para el que sufre.

Cuando raya el papel los leones rugen y la selva en que habitan se extremece; crujen las cadenas opresoras y el carcelero palidece. Ravachol se alza de su tumba, desenvaina el puñal, que brilla como antorcha y descarga su golpe justiciero. Y Dios agonizante cae de su pedestal cual vampiro horrible.

Roja es el alma del volcán que truena; rojo el rugido de la bomba al estallar.

Roja la mirada de *venganza* cuando oficia exprimiendo corazones de verdugos . . .

¡Lo rojo me fascina!

Roja es mi bandera libertaria. La amo amo por qué ella simboliza la sangre derramada del obrero victamado.

Rojo es el grito del águila altanera; roja la centella que al laurel destroza.

Contra el explotador de mis hermanos mi protesta roja levanto. Mi canto es rojo en horas del combate cuando cae bajo la mano del liberto, la insolente cabeza de un tirano. Roja es la carcajada triunfadora del que muere matando a sus verdugos.

¡Oh, pluma del rebelde! A tí canta mi lira, ¡oh pluma!, que te sirves del sol para trazar la palabra Libertad.

¡Oh, pluma del rebelde! Quisiera en este instante tener la voz del trueno para ensalzar tus giros; la ronca voz del trueno que los espacios llene para entonarte un himno acompañado por las liras de horrísonas borrascas.

¡Oh, pluma sublime, desprendida de un ala de Luzbel, que punzas las entrañas del carnicero Dios! . . .

¡Oh, pluma incomparable! A tí van mis cantares, mis rojas marsellesas . . . ¡Oh, pluma del rebelde! . . . No sé decirte más.

J. F. MONCALEANO.

Los Angeles, Cal., Estados Unidos de América.

LOS MATADEROS HUMANOS

Con el título que encabeza estas líneas, vió la luz pública en un periódico burgués de la capital, un suelto que protestaba formalmente de los indignos atropellos de que diariamente son víctimas los trabajadores de «Jobabo» por parte de los que son la causa del desorden de la actual sociedad. Igual sucede en el ingenio «Francisco», de Guayabal, como en sus hermanos gemelos establecidos a lo largo de la costa de Manzanillo y en Manatí.

Para ir acabando paulatinamente con todos estos desórdenes que sirven de rémora a nuestro avance proletario, el remedio está en nuestras manos si la gran masa obrera se diera exacta cuenta de la ignorancia en que vivimos sumidos y de todo lo que es necesario para combatirla.

Trabajadores: a instruirnos, a organizarnos, para cuando llegue el día de la gran batalla decisiva ocupar el lugar que nos pertenece honrosamente.

Para eso necesitamos leer mucho periódico ¡TIERRA!, que es el que nos defiende desinteresadamente.

Escribidle al administrador de ¡TIERRA! y pedidle que os mande un número de dicho periódico, y al mismo tiempo, para que nuestra labor dé sus frutos, contribuid desinteresadamente con vuestro humilde óbolo, con el real, la peseta y el peso, y la montaña rocallosa que tenemos por delante, con todos sus obstáculos y escabrosidades será salvada dignamente por nosotros el día de las grandes reivindicaciones.

La emancipación de los trabajadores, como dijo Marx, ha de ser obra de los mismos trabajadores.

No hay quien se ocupe de nuestros males como no seamos nosotros mismos.

Mirad el procedimiento adoptado contra nosotros por unos cuantos mercachifles y usureros, explotadores del «Jobabo». En un papelucho que le mandaron a un rotativo de la Habana, donde contradicen las enormidades que allí suceden, dicen: «Que en Jobabo el trabajador hace vida de progreso. Que allí cada uno come, vive y se divierte a su modo y manera.»

Se comprende que los que componen la horda semisalvaje, de quienes necesariamente me ocupo en estas líneas, están conformes con el actual estado de cosas, mientras que allí, como en otros lugares, el trabajador come la bazofia que despreciarían los perros, y duerme a la intemperie por no haber una penca de guano que lo cobije.

¡Miserables! ¿Quién creeis que os pone oído y dá crédito a vuestras falsas manifestaciones, si todos vuestros movimientos y vuestros gestos repugnantes productos son del servilismo cenagoso en que os veis sumidos?

¿Y de la adulación que os impulsa a doblegar el lomo al látigo burgués y sus compinches para que a su gusto flagelen vuestras espaldas por los buenos servicios que haceis de aduladores?

Andad limpios y aseados, no sea que algún día recibais un baño del combustible líquido que purifica y un beso en pleno rostro de la redentora que dignifica y enaltece.

AVELINO M. VILLA.

Ciego de Avila, Mayo 5 de 1913.

DE ARTEMISA

NOTAS RAPIDAS

Con una concurrencia numeros, háse celebrado hoy, día 16, una improvisada asamblea en el «Centro de Escojedores de tabaco en rama», con motivo de la huelga que la Federación de ese ramo de la industria sostiene por la opción de una pequeña mejora, que, como siempre que se trata de petición a la ávara burguesía, le ha sido negada.

Como a las cinco de la tarde, un automóvil engalado de rojo, pasó por las calles céntricas, entre gritos estruendosos a la huelga, y fué al local del Centro, donde un número reducido de huelguistas locales lo esperaba.

De allí salieron a dar un recorrido por el poblado los comisionados llegados del exterior, y como a las siete y media comenzó la precitada asamblea.

Abrióla el Presidente del gremio local, y acto seguido concedió la palabra a los oradores.

Hicieron uso de la palabra como siete obreros, todos muy acertados en sus manifestaciones, mereciendo especial mención A. Abascal y S. Ferrás, que con elocuencia arrebatadora demostraron la justicia que les asiste a los trabajadores cada vez que tratan de recabar de los chupópteros sociales una pequeña mejora que aliviar pueda, al parecer, el estado miserable porque atraviesan.

Entre otras cosas dijo Abascal: «Este punto que nosotros debatimos en el presente, no es nada comparado con lo que tenemos que luchar; esto es nada más que la demostración palpable de que en nosotros residen ansias de emancipación y libertad, a las cuales estamos poniendo los cimientos con estas luchas que nos acercan y unifican para ir preparando la gran batalla que el proletariado mundial pronto librará.»

Con inusitado entusiasmo terminó el acto, entre gritos atronadores a la unión, que es la base sobre que descansa la realización de los nobles ideales de redención humana, por los que siente el cronista acendrado amor, ansia ferviente.

CORRESPONSAL

Abuso incalificable

Compañeros de TIERRA!

Salud.

Deseamos deis publicid a las siguientes líneas, con la seguridad de que os quedaremos sumamente agradecidos.

El día 18 de Abril próximo pasado, fuimos siete obreros españoles a la casa consignataria que tiene establecida en ésta la Compañía *Hamburg American* y después de preguntar cuanto valía el pasaje en segunda clase a New York y decírnoslo, cuyo importe abonamos, además de pagar $4.00 (cuatro pesos) por derechos de emigración que nos exigieron para que no tuviéramos, según se nos dijo, ninguna clase de interrupción en el desembarque, llegamos a dicho puerto, el de New York, y nos mandaron custodiados como si fuéramos criminales, sin tener ninguna clase de consideración con nosotros, ni aún con un compañero emfermo que de los siete había, y que enfermó en el vapor a causa del pésimo trato que dan en el mismo.

Nos tuvieron nueve días en aquella cárcel, pues no otra cosa se le puede llamar a la triscornia de allí, donde la comida y el trato no pueden ser peores y a los doce días nos reembarcaron otra vez para Santiago de Cuba, sin alegar más motivo que el de que íbamos contratados y éramos españoles.

Una vez a bordo de uno de los vapores de la misma compañía, nos encerraron en una jaula o camarote de 3ª, que es igual, teniéndonos 24 horas sin probar bocado y sin poder hacer ninguna de nuestras necesidades corporales; por fin, cuando el vapor salió fuera de bahía, nos abrieron la puerta y pudimos respirar brisa pura, ya era hora, pues de habernos tenido unas cuantas horas más encerrados de aquella forma, nos hubiéramos asfixiado todos los que éramos.

Entonces el oficial primero, Mr. Matre, nos dijo que habíamos de ir por la comida de segunda clase, todos los días de nuestro viaje, a la cocina, y nosotros atendiendo sus indicaciones, ya que buena falta nos hacía tomar algún alimento, fuimos y sufrimos el desengaño de que en vez de comida nutritiva, era una especie de amasaje imposible de todo punto de poderse comer. Hicimos presente y con la corrección debida a dicho oficial las malas condiciones en que se nos servía, esperando tratara de ponerle coto al abuso y nos contestó *que aquella comida bastaba y sobraba para nosotros* y así sufrimos todo el viaje, la burla y escarnio de la mayoría de los del vapor que de haberse prolongado un poco más el viaje, hubiéramos ido todos á la enfermería.

¿Si esa famosa compañía de la *Hamburg American* es tan poco seria y de tan malos sentimientos, y mira con tanto desprecio a los desheredados, qué harán las demás que no blasonan de humanitarias?

Para que el público en general sepa con quienes trata, damos publicidad a la infamia cometida con nosotros, para lo cual estamos dispuestos a probar y sostener cuanto llevamos dicho y algo más que nos reservamos para no hacer interminable ésta.

Vuestros fraternalmente,

José Perales, Francisco Giner, Ismael Ribes, Blas García, Gregorio Alonso, Bartolomé Pérez y Salvador Mut.

Este último quedó enfermo en el hospital de inmigración y al que deseamos un pronto restablecimiento y buena suerte.

Santiago de Cuba, 12 Mayo de 1913.

Nota.—El vapor lleva el nombre de «Emile Rox»; el capitán, Mr. German; el oficial 1º, Mr. Matre y el sobrecargo, que fué el que más abusó, Mr. Esmilk.

UNION DE DEPENDIENTES DE CAFES

Compañeros del semanario ¡TIERRA!

Salud.

Como sabéis, en la imperiosa necesidad en que se encuentran todas las agrupaciones obreras de la Habana de cambiar de sistema en la organización y su desenvolvimiento, en el seno de esta «Unión» se ha discutide en cuatro asambleas el mejor medio que sería para hacerlas estables.

Habiéndose acordado en definitiva que el único medio de hacer esta labor es el Sindicalismo Revolucionario Europeo, acuerdo que todavía no se ha puesto en práctica, y como en la última asamblea se acordó citar nuevamente a una reunión de delegados para que ellos estudien el mejor medio posible de hacer una organización fuerte.

Esta comisión acude a la prensa para hacer público y avisar a los delegados de que no se olviden que la referida reunión tendrá efecto el día 29 a las 8 de la noche. Esperamos que no falte ninguna representación obrera en este acto transcendental para la vida de las organizaciones.

En espera de que hagáis esto público se despide de vosotros.

El Secretario,

L. G. RIVAS.

Habana, 19 de Mayo de 1913.

ATENTADO A UN SOBRESTANTE DEL F. C. DE CUBA

Se halla preso en Holguín un mártir y héroe a la vez; mártir, por los sufrimientos y malos tratos de que fué objeto por H. I. Dumboll (fallecido a causa de sus atropellos) y que Eduardo Estévez, que es el mártir, resistió con entera resignación hasta el momento donde se declara héroe. Sí, héroe, compañeros y camaradas ácratas. Héroe es para mi concepto todo el compañero que como el de que hablo y otro que en 1911 en Matanzas, mató a un Vicecónsul español. Héroe es, sí, el que con serena razón mide los tiempos y las consecuencias y quita del medio a una sanguijuela con imágen humana que no hace otra cosa que pensar y ejecutar obras en contra del que todo lo produce.

El camarada Estévez, preso en Holguín, necesita la ayuda de todos nosotros para que no sea condenado por los injustos que blasonan de administrar justicia y por ello cobran enormes sueldos y lo único que hacen generalmente es servir mezquinos intereses.

Para que sea un hecho la ayuda y eficaz el auxilio, debemos, como en el caso de Caibarién, formular enérgica protesta a que sea condenado el camarada Eduardo Estévez y auxiliarlo pecuniariamente para que pueda fumar, y que nos escriba para saber como es tratado en la mazmorra donde lo tienen.

Así lo espera el que es vuestro y de la idea,

ANASTASIO ALCONERO.

Alto Cedro, Mayo 19 de 1913.

LA REVOLUCION SOCIAL DE MEXICO

LA REVOLUCION MEXICANA

Ya no hay lugar a dudas: la rebelión del proletariado mexicano, cunde por todos los estados y toma vigor increible con el esfuerzo vigoroso que le presta el proletariado mundial.

Multitud de compañeros decididos han engrosado en estos últimos días las filas numerosísimas de los rebeldes comunistas y los sucesos acaecidos demuestran de una manera palmaria, el empuje colosal que ha dado la anterior revuelta a la verdadera, a la antipolítica, a la libertaria revolución.

Pueden los periodistas a sueldo, los perrillos falderos de la burguesía, entonar himnos de triunfo al viejo tigre que fusiló a Madero, relevando a los zapatistas de esa bienhechora tarea; pueden los esclavos irredimibles, los vendidos y los castrados llorar la muerte del traidor del plan de Potosí; pueden los conservadores, los gubernamentales, los enemigos de la redención humana, dar salida a sus iras impotentes clamando angustiados por la intervención del bandolerismo del Norte América; pueden los adinerados cerrar los ojos aterrados del «desquiciamiento» de América y pedir a gritos la muerte de todos los redentores: la revolución seguirá su curso impetuoso, la sangre correrá a torrentes, las propiedades serán quemadas, los burgueses seguirán el camino que su torpeza y su maldad trazaran, los presidentes caerán bañadcs en su misma sangre, los esbirros serán despedazados por la fuerza de la combinación nitro-glicerina y los peones humildes hasta ayer seguirán expropiando y matando a todo el que impida la marcha triunfal de la redentora revolución.

Nada, nada detendrá a los valerosos mexicanos que rompieron, valientes más que leones, con todo lo que huela a legalismo y se lanzaron a la contienda heróica, teniendo por armas sólo los dientes y las uñas; pero ostentando el lema redentor de «¡Tierra y Libertad!», tomaron la expropiación como medio práctico de emancipación y teniendo como fin la socialización de todas las riquezas en favor de todos los habitantes de la tierra.

Copio de una carta recibida de Los Angeles: «La revolución ha tomado tal incremento, que aun los mismos federales se están pasando al lado de los nuestros con armas y equipajes: los comunistas que habían sido sugestionados por el traidor Jesús Morales, en número de 600 se han lanzado nuevamente a la revolución; 150 rurales de Talnepantla, Mex., se desertaron y se llevaron caballos, armas y principalmente, todo el parque que había en la ciudad, para evitar que cayera en poder de los federales.»

«Hoy precisamente hemos recibido la noticia de que el cabecilla Herrera al frente de 400 revolucionarios, entró a Naica, Chih., y después de haber saqueado la ciudad, principalmente las residencias de los americanos, hizo prisionero a un italiano y más tarde lo puso en libertad por la suma de $2.400».

Después entraron a un campo americano en el Río Concho y exigieron la cantidad de $25,000 amenazando fusilar a todos los representantes de la Compañía sino se les entregaba dicha suma. J. W. Fuller, director de la construcción se rehusó e inmediatamente fué atado en un burro, para llevarlo a la Sierra. Los asociados de Fuller en vista del grave peligro, ofrecieron $5,000; pero los insurgentes insistieron hasta que por último les entregaron la cantidad de $10,000.»

«Después saquearon todas las casas de los extranjeros (allí no hay mexicanos con propiedad) y con especialidad las de los americanos: de las tiendas de la compañía se apoderaron de $7,000 en mercancías.»

«El llamado gobierno de México, ha acordado mandar 10,000 hombres al estado de Morelos a combatir a nuestros compañeros que tienen dominado casi todo el estado; pero lo más curioso es que la Secretaría de Guerra apenas cuenta con 14,000 hombres y éstos diariamente lo están desconociendo. Además, todas las principales ciudades del Estado de Guerrero están en poder de la revolución, así como varias del Estado de México donde opera Genovevo de la O, a quien recientemente se le unieron los famosos carabineros de Coahuila que eran los mejores con que contaba Huerta. Estos han saqueado muchísimos pueblos.»

Como se ve, los mexicanos no se las andan con chiquitas cuando de nuestros enemigos se trata y han tomado el único camino que pueden tomar los trabajadores para emanciparse de ajenas tutelas.

Los procedimientos que emplean nuestros hermanos, no pueden ser más radicales ni más prácticos.

Tomemos nota de su conducta y aprovechemos la lección que virilmente nos han dado.

Ayudemos a los revolucionarios y gritemos con dignidad y valentía:

¡Viva Tierra y Libertad!

ISIDORO LOIS.

Manzanillo.

Desde Sonora, Ariz. E. U. A.

Con la mano derecha puesta donde se anida el sentimiento, el odio y la venganza deseo dar publicidad ante el mundo lector de la prensa libertaria, a las hazañas de los parásitos burgueses de un pliegue del planeta tierra llamado nuevo continente; sí, aquí, el emporio de la civilización y de las decantadas libertades que cobija el pabellón de las trece barras, el famoso pabellón que hasta a los perros y caballos les sirve de adorno, (eso nos prueba el mérito de un hilacho de esos) para el hombre que suda y que solo con afán gana el sustento para la vida de él y su familia, sólo sinsabores le traen los relumbrones de limpia democracia con que se pavonea su hueca fama y más para los latinos, no solo para los mexicanos, que nos tratan como una raza inferior y baja y por tal motivo nos ven con ojos de perro rabioso sino a todos los del habla de Cervantes, solo por ser española. ¿Y será eso motivo para que nos tengan como una excepción en el banquete de la vida de los hombres libres? Creo que no por eso nos cae como polvos de hipecacuana su imponencia, dejándonos reir hasta decirles la verdad, que esa glotona burguesía, esa judía emperadora del mundo que se ha adueñado a chaleco de los intereses de todo y de todos, hasta del derecho individual del hombre, que le atacan rudamente esos altaneros ladrones de guante que fabrican leyes exclusivamente para favorecerse ellos. Y nosotros, siendo los menesterosos, los que no tenemos parte, no tenemos nada, no podemos tener más derechos y deberes que servir de burros de carga y privados de rebuznar, porque a raya quieren tenernos a todo aquel que bondadosamente viene brincando cerros y marejadas de la mar a ofrecer sus brazos para que le exploten, sin considerar que no es solamente ese nuestro objeto al emigrar a estos lugares, sino el de hacer lo que un Tomás de Aquino una vez desengañados de que la Constitución de estos yanquis es expresa para unirse solo ellos para explotar a sus anchas al bruto que en sus garras cae, creo que tenemos la palabra para interrogarles, ¿quién les ha dado esa autoridad de negar lo que es lógico para el hombre que busca el progreso por que siente por sus espaldas al enemigo que le flagela y que procura la amistad de los que le invitan para aumentar la fuerza y poder enfrentarse a otra fuerza que extrangula? ¿Quién? Díganme. ¿Sus estrellas, sus 13 barras? No, señorones; ya no es tiempo de tragar anzuelos.

Así pues, compañeros de este campo, no hay que doblar la cerviz, a nosotros nos toca analizar y resolver, que así como ellos, los señores, los que se quieren llamar amos se unen, se consolidan y forman sindicatos para hacerse fuertes y archimillonarios a costa de vidas y sudor de todos nosotros, así debemos hacerlo. Hay que aprender la lección e ilustrarnos en lo que hasta aquí es desconocido para nosotros, aprovechar la enseñanza de las obras sociológicas, tratar de nuestros intereses y conocer nuestros enemigos, alimentar esa debilidad que nos acobarda y robustecer nuestra fuerza y poder a pulmón lleno alzar nuestra voz para decirles: ¡Somos hombres iguales a ustedes, y los mismos derechos tenemos! La Naturaleza no cita excepciones.

Al elevar esta protesta lo hago en cumplimiento del deber de un obrero consciente y no se figure el Zar y sus secuaces de la Compañía explotadora de este mineral que la tiranía que impera en su reinado quedará impune, pues todas sus chayacotadas con que trata de atemorizar a un pueblo indefenso como es éste, tienen que ver la luz; no se crea que en estos tiempos todo el mundo se cruza de brazos, y no vea con indiferencia todo lo que por satisfacción sientan ustedes al hacer uso del magnetismo y sugestión. Por lo mismo es satisfactorio para mí denunciar cosa por cosa, sus salvajadas, haciendo uso del deber y derecho que asiste a todo hombre libre para decir aquí me aprieta y me duele; al dolorme ya no es por lo que todos crean que pasó, y pasó en silencio, los crímenes que ha apoyado el diablo mayor de este infierno, comó son tantos y tantos los desgraciados que su mina se ha comido, él ha dicho que vale más la madera para asegurar los trabajos que un mexicano, y que al cabo con $546 arregla la vida de un hombre y manda enseguida al doctorcito, que por un privilegio debe tenerlo, porque al trabajador que queda con vida le da el de gracia o lo deja tuerto, manco, cojo ú otras cosas más que por práctica pasa, como han pasado los que su policía ha matado, perros que de instrumento le sirven no solo para eso, sino también para sacarles, con pistola en mano, a los borrachos, todo su dinero, y para terror del ignorantes y temerosos.

Y ahora son más los asesinos: una parvada de curas que enferman, pero ¿qué digo?, ¡matan! el espíritu y virilidad del hombre, negándole a todo trance el progreso de la humanidad, constituyéndose en moralizadores de la ignorancia, aliados de uua caterva de viejas para que recolecten adeptos y dinero. Hay una tan ducha que hasta corre 60 millas por hora para llenar su cometido. ¿Y en apoyo de quién? Del diablo mayor, porque así quiere él tener un campo de puros mexicanos, pero castrados, y así pasa, y también pasa que al trabajador minero como tiene que trabajar a contrato, el señor medidor, es decir el ingeniero les capa de 25 a 30 pies al mes al dar su reporte, que son 50 o 60 pesos. Si faltó al trabajo por cualquier motivo 3 pesos de multa por día y si el rezagador faltó, multa, siendo a cargo del contratista ésta y demás adicionales.

¿Y si se le puso el trabajo malo y se niega a poner en peligro su vida? No por eso se escapa de que le quiten un peso por aseguranza de 26 semanas de sueldo después de hecho cataplasma en la mina, un peso de doctor para que como experimento lo mate, un peso de escuela para que se eduque el que quedó a lo esclavo, 50 centavos para el cura para que sea cierta su gloria después de muerto, no sin asegurarse la de ellos aquí en vida, y como de todo esto compañeros, a ligeros rasgos creo haber dado un detalle y ustedes todos son testigos presenciales, necesito me concedan que proteste por los que queden y por mí para que no se atrevan con otro los señores de la Compañía a ofrecerle dinero como a mí me ofrecieron porque denunciara a los que pertenecían a la Unión de la West Federation of Mineros, lo que considero un atropello a la individualidad, más tratándose de hacer un judas de un hermano de raza de ustedes.

¡Infelices! No consideran que no todos tenemos la debilidad de en vez de darle la mano como compañeros de infortunios que somos, cooperemos para que se le quite el pan de la boca a él y a su familia. Esto es lo adolecente para mí que crean estos caribes de la Compañía que por la valentía con que se enfrentaron apoyados de una manada de borregos pagados de los mismos trabajadores y pagados también otros cómicos de rancho, lo mismo que una pandilla de borrachales, que todos juntos son una nulidad para hablarle a un pueblo que sufre, en pro o en contra; pero en fin lo hicieron para azorarlo cuando vino a este campo el Comité de la Unión West Federation of Mineros, en Octubre del año próximo pasado.

Y que no haya un hombre de esos que ellos creyeron engañar, que tenga el valor cívico de publicar sus corrompidos hechos y decirles que su estupidez los ciega, previniéndoles que para otra vez no se valgan de guilotas encandiladas para detectives, como ese panzón cherife que vino atropellando mi hogar y a mí en particular a sondearme y ultrajarme ofreciéndome $25 por una lista de compañeros lo que juzgo como venta de carne humana, siendo éste el principal motivo para mi protesta y retirarme de su campo.

¡No perdais de vista a esos linces, compañeros!

ATANASIO CRUZ.

La barbarie argentina

III

La *ley social* se dictó por el congreso argentino sobre las tablas sucias de los banquetes del centenario. Sanción de ebrios, mirada a tres años de distancia y de tan lejos, se nos ocurre, más que monstruosa, grotesca. En su letra y en su espíritu impera un gesto borracho, dislocado. La muerte hasta a las mujeres, el destierro sin proceso y la cadena perpétua, flotan por sobre del texto como neblina de charco. Es un *væ victis*, al pensamiento que raya propio en la cumbre de lo ridículo. Es una página épica trazada en barro.

Mas, lo efectivo, es que resume hostilidad a los obreros; una hostilidad cerrada como una tapia. Brutal, con una brutalidad de úkase ruso, nadie que empuñe herramienta está libre que se la apliquen. Es un estado de sitio o ley marcial a las ideas, permanente.

Y disculpo a los lectores de su transcrición aquí, en ¡TIERRA! Sería demasiada sombra sobre estas páginas libres y blancas.

Contra esa sombra que amontonó el odio burgués argentino, peleamos los anarquistas allá. Contra esa sombra, desde cada playa hemos de elevar un grito. Contra esa sombra, en su entraña, trabajan los compañeros la vieja fe libertaria.

Y están triunfando. Porque para diez que caen tumbados en el esfuerzo, rotos o desperdigados en el destierro, hay cien que elevan los puños, vibran las plumas o abren las manos en el bíblico gesto de los que siembran.

No hay miedo. El valor de cualquier ley, está de hecho, en nuestro fuero. Según hasta donde vamos en las ideas, nos valen o no nos valen las leyes. Y para nosotros ninguna vale.

La *ley social* argentina es Rusa en su esencia y forma. Y la moral argentina es de mercaderes, chata. Con todo pues y su caudal decantado, es un país de barbarie.

Como en todas partes, la riqueza es de los ricos, la pobreza es de los pobres, la injusticia es de la ley. Y como en todas partes, el mal está en el sistema. Y hay que pelearlo.

R. GONZÁLEZ PACHECO.

"El Libertario"

A NUESTROS CORRESPONSALOS, SUSCRIPTORES Y LECTORES

Estimados compañeros: Creemos en vuestro poder Circular que hemos publicado con fecha 19 de los corrientes. Cumpliendo la palabra que os dábamos en ella, hoy os madamos la presente.

Sin más preámbulos, os diremos que han resultado inútiles cuantas gestiones hemos hecho a fin de encontrar imprenta en Asturias. Bajo el temor de que se repitiera lo que nos ocurrió en Gijón y también bajo el temor de ciertos rumores de coacción y amenaza que juzgamos ocioso consignar aquí, ningún dueño de los distintos establecimientos tipográficos montados en la provincia, ha querido editar «El Libertario».

Para protestar de esto, hemos intentado organizar un mitin en Gijón. A tal efecto, pasamos el correspondiente aviso a la Alcaldía, consignando, naturalmente, el objeto del acto. Contábamos por este medio decir al pueblo gijonés cuanto nos ocurría. Pero he aquí que el Alcalde de la localidad, fundándose en que nuestro aviso es delictivo, suspéndenos el mitin y nos dice a la vez que pasa el tanto de culpa al juzgado correspondiente.

Nuestro compañero Suárez, que fué quien firmó el aviso *sedicioso*, anunció entonces una conferencia en el Centro Obrero de Gijón acerca de «La Administración de justicia en España», conferencia que iba a colebrarse en lugar del mitin. Fué vano su intento. El mismo día en que iba a tener efecto aquella a las once de la mañana, Suárez era detenido y conducido a la Cárcel de esta villa por órden del Juez de Oriente, o sea el que tenía a su cargo todos los procesos contra nuestro periódico.

A fuer de maliciosos, creímos nosotros que nuestro buen compañero era encarcelado para que no pudiese explicar su conferencia. Nos equivocamos. La prisión de Suárez, según noticias posteriores, era como consecuencia de los procesos que se le seguían por los artículos publicados en los números 26 y 35 de «El Libertario», el primero tratando de abusos en la cárcel de Pola de Lena, el segundo acerca de «La Inquisición en Figueras». Conviene consignar que este último fué prcisamente el que apareció en el número cuya edición fué secuestrada por entero.

En virtud de lo que preceptúa la ley, Suárez tiene derecho a gozar de la libertad provisional bajo fianza con arreglo a su posición social. No obstante, el Juez instructor pide a nuestro compañero, para disfrutar de los beneficios de la excarcelación hasta el juicio, fianzas de 3.000 y 5.000 pesetas respectivamente. El total, 8.000 pesetas, cantidad enorme que difícilmente encontraremos persona que la pueda y quiera depositar para que Suárez salga libre.

En esta situación, imposibilitados de publicar el periódico en Asturias para defendernos y continuar adelante nuestra obra de propaganda, nosotros hemos decidido salir fuera de esta región con la Empresa, editar «El Libertario» en Madrid, que es el punto que consideramos mejor por diversos conceptos. A ese fin, uno de nuestros compañeros de redacción se trasladará en breve allí.

Si no hay nuevas dificultades, lo que no esperamos, «El Libertario» aparecerá, pues, en Madrid del 10 al 15 del próximo Mayo. Y teniendo en cuenta que se publica bajo la dirección del mismo grupo que le editó hasta aquí, todos nuestros compañeros pueden abrigar la seguridad de que «El Libertario» no variará en nada. Al contrario, si todos nos ayudan haremos por mejorarle más, al objeto de que en la capital de España salga un periódico digno de nuestro ideal.

El secuestro del número 35, la prisión de Suárez, la campaña que pensamos hacer en Gijón a favor de este buen amigo, el traslado a Madrid . . . suponen para nosotros enormes gastos. Sobra decir, por consiguiente, que pedimos el apoyo monetario de todo los compañeros que puedan prestárnosle, a fin de hacer frente al momento crítico porque atravesamos. Si los amigos de «El Libertario» acuden á nuestro llamamiento, podremos salir triunfantes.

También pedimos a corresponsales y suscriptores que se pongan al corriente. Hay muchísimos, la gran mayoría—justo es consignarlo—, que ya lo están; pero faltan algunos, cuyas deudas suman un total de 450 pesetas. Para éstos hacemos aparte un estado donde se expresa a cada uno la cantidad con que está en descubierto. De no hacer caso de nuestro aviso, de no ponerse al corriente, sepan por adelantado que no recibirán «El Libertario». Es reciprocidad justa.

No queremos extendernos mas. Desde Madrid hablaremos cuanto sea menester hablar. Y esperando llegue la hora de proseguir nuestra labor de propaganda, quedamos vuestros y de la gran causa anarquista.

Por el grupo editor de «El Libertario»,

E. Quintanilla, P. Sierra, R. Mella, J. Prat, N. Desmenjez, Marcelino Suárez.

Gijón, 30 de Abril de 1913.

Junta general

El comité del Centro de Estudios Sociales del Cerro, convoca a junta general para el domingo 25 del que cursa en su local social: Salvador 25½ y a las 7½ de la noche.

Siendo esta la tercera citación para la celebración de la citada junta, ponemos en conocimiento de todos, que ésta se efectuará con el número de socios que concurran a ella.

ORDEN DEL DIA

1º Lectura del acta anterior.
2º Balance de los dos meses anteriores.
3º Cubrir vacantes del Comité.
4º Asuntos Generales.

Por el Comité,

El Secretario de Correspondencia.

NOTA. — Invitamos cordialmente a cuantos amantes del Racionalismo quieran asistir a la mencionada junta.

Solicitudes

Solicito la dirección de Valeriano Rodríguez, que debe hallarse en esta Isla y hace algún tiempo ignoro su paradero.

El interesado o quien pueda facilitarla, diríjase a José Rojo, calzada de Zapata esquina a Paseo, bodega de Palayo, Vedado (Habana).

—Solicito la dirección de Mariano Coma; diríjanse a Antonio Faz, Hotel «Trocha», Júcaro, Camagüey.

Huelga General

Desde Cárdenas, nos comunican nuestros camaradas de allí, haberse declarado en huelga general. Ya por el número anterior de ¡TIERRA! estarán enterados nuestros lectores, las causas a que obedece esta medida.

En telegrama que nos fué expedido y recibimos el 21 de este mes, nos dicen:

«¡TIERRA!, Dragones 31. Habana.

Huelga General declarada ésta, esperamos publicación periódico, pidan apoyo resto Isla.»

Y el apoyo y solidaridad debemos prestárselo sin regateos; ayudémosles y secundemos su movimiento si preciso es para que el triunfo corone los esfuerzos de nueslros buenos compañeros de Cárdenas.

De Ciego de Avila

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Tenemos el gusto de comunicarles el acuerdo de este Sindicato del día 4 del presente mes.

Debido a la imperiosa necesidad que tienen los trabajadores de esta localidad de contar con una Biblioteca Sociológica, Sindicalista, Racional y Científica, con el objeto de preparar al pueblo para las luchas del presente en beneficio y grandes fines del porvenir hemos acordado mandarle una como la presente a todas las Sociedades Obreras y periódicos de nuestra causa, exhortándoles a que cooperen con uno o más libros con la firma del donante ó sello de la sociedad o periódico que lo remita.

Contando con el vuestro que representará una garantía y gran estímulo se despide de usted, con un fraternal abrazo en nombre de todos, vuestro y de la Acracia,

El Secretario,
VICTORIANO COIRA.

Dirección: Sindicato Obrero, Honorato Castillo y Máximo Gómez, Ciego de Avila.

Del Central "Socorro"

Una pobre anciana, que desempeñaba aquí el rudo oficio de *guarapera*, cayó contra una de las voladoras de la máquina de moler caña y en tan mala fortuna que, en su vórtice la alcanzó, mutilándole piés y manos, y moliéndole los huesos.

Una víctima, más, sacrificada a la explotación y usura de los agiotistas, de los que convierten sus negocios en latifundios importándoles muy poco o nada la vida de los desheredados.

Y la terrible desgracia que hoy lamentamos no tiene disculpa, no puede tenerla ya que de todos era prevista: la máquina sin barandilla de defensa apesar de una ley, que como todas las demás es letra muerta cuando de trabajadores se trata, que obliga esa medida de precaución, velando así, relativamente, por la seguridad personal de los que todo lo producen; mas si la carne de explotación sobra, para qué tomar precauciones, deben decirse los *buenos señores*.

La gravedad de la pobre mujer hizo que fuese trasladada para la Habana, donde a estas horas posible es haya dejado de existir la pobre infeliz. En cuanto a *Don Pedro* no perdió su tiempo y ordenó enseguida pusieran barandilla alrededor de la máquina, lugar del hecho, para burlar la responsabilidad que le cabía; pero todos sabemos quien es *Don Pedro* y sí por acaso álguien lo ignora él mismo se encarga de sacarlo de duda, pues sus palabras son: *que a él sólo le interesa el que se muela mucha caña, que dando su ingenio el máximun de rendimiento poco le importa la higiene y seguridad personal.*

Agregando: *Que aquí hay muchas negras que paren y en España muchas gallegas.*

Ya lo veis compañeros del Central «Socorro» y demás del resto de la Isla, si no nos unimos y tratamos de defender nuestros pisoteados derechos, tal vez cuando lo intentemos será luego demasiado tarde.

Pues a unirnos, desheredados.

CARNE.

• • •

Ya en artículos anteriores hemos hablado de ese famoso *Central* y de su *bondadoso* dueño, que permite y fomenta el «bayú» de la meretriz y el «garito» para explotación de adultos y corrupción de menores.

EL HOMBRE

A través de centurias y milenios,
en su lucha perenne por la vida,
agitado, nervioso, visionario,
en pos el hombre de su amor camina.
Y lucha y lucha: cual titán de acero
los embates del error esquiva
y revuélvese airado contra el monstruo
religioso, que moral domina.
Contra la explotación capitalista,
contra la cruel y odiosa tiranía
del estado, que oprime y aprisiona,
que asesina, que esquilma y esclaviza.
Ora es Bruto que al César orgulloso
la vida infame con furor le quita,
cuando torpe, de glorias ambicioso
del imperio quiere restaurar la silla.
Ora es Copérnico que con sabio empuje
despedaza las hojas de la Biblia
y establece su astronómico sistema,
sobre las ruinas de la ciencia antigua.
Ora es Voltaire que rebelde ataca
el sentimiento religioso y mira
las miserias morales de los papas
con su corte de torpes mesalinas,
de pederastas perdidos y castrados,
de bandidos con sayas y mantillas.
Y les ataca con lógica invencible
hasta que la muerte le cobija.
Ora es Nietzche, filósofo moderno
que a la moral perversa que nos rige
con su pluma viril incorruptible,
desmenuza y la hiere sin medida.
Ora es Bakounine libertario
anunciando un nuevo apocalipsis,
rebelando a los míseros esclavos
con su palabra de fiera rebeldía.
Ora es Ferrer sereno y fuerte,
proclamando el ideal racionalista
y muere con valor como un apóstol
enalteciendo con ello su doctrina.
Así el hombre, en todas las edades
ha derrochado decisión prolija,
derramando su sangre en holocausto
de las verdades que le son su egida.

Tú, moderno esclavizado
que derrochas sin cuidado
de sudores un caudal,
¿por qué no te has rebelado
contra el monstruo capital?

¿Por qué no luchas valiente
hasta ser independiente
de las trabas de la ley?
¿Por qué eres tan obediente
A dios, al amo y al rey?

¿Por qué, si tu eres el fuerte
en tan débil te convierte
tu mísera situación?
¿Por qué tu alma no vierte
las iras de rebelión?

¿Por qué siempre en la miseria
has de vivir sumergido
cual si fueras vil materia,
ante el burgués engreído
que hace de tus hijos feria?

¿Por qué sigues al pedante
de tu estado traficante
que te conduce al error,
al déspota gobernante
y al político traidor?

¿Por qué humilde has de servir
y cobarde sucumbir
al que de tu sangre vive,
si tu mísero existir
beneficio no recibe?

Levántate proletario
y acaba con el salario,
no sigas siendo el esclavo:
el ideal libertario
te convertirá en un bravo.

Ve hacia él, y en tu camino
acaba con lo divino
para establecer lo humano:
no creas en el destino
¡lucha proletario hermano!

Acaba las tiranías
con tus bellas rebeldías
de digno trabajador
y escucha las armonías
del himno libertador.

Generaciones pasadas
se revolvieron airadas
por darte la libertad,
pues dadle a las no llegadas
el reino de la verdad.

¡A luchar, trabajador!
que tu esfuerzo y tu vigor
al ladrón burgués asombre.
Y entonces con justo honor
sí podrás llamarte hombre.

ISIDORO LOIS.

Manzanillo.

¡POBRE ESCLAVO!

Esclavos son los que en el mundo viven,
Entre curas y tiranos gobernantes;
Esclavos son los que venden su existencia
A aquel que las llenó, de oprobios y quebranto.

¡Pobre esclavo, si supieras lo que haces!
Al mundo no vendieras tus sonrisas,
¿No ves que fácil te sonríe
El que cruelmente te asesina y esclaviza?

Te engaña el cura, con fingidos dioses;
El gobernante hiere con terribles leyes.
Y esclavos son los que a los dioses aman
Y los que a las leyes su voluntad doblegan.

Pobre, sí, de espíritu y de cuerpo
Del que ignominiosamente esclavo muere;
Pudiendo romper con fuerza las cadenas
Y herir fieramente al que le hiere.

MARIA J. GARCÍA.

¡Alerta, camaradas!

Enemigos como somos del personalismo, nos pesa ocupar las columnas del periódico en asuntos como el que nos ocupa y no nos ocupáramos más de ello, sino fuera el peligro que entrañaría para la idea el silencio nuestro.

Por lo cual llamamos nuevamente la atención a todos los camaradas á que estén alerta con el explotador, cobarde y degenerado Rafael Hevia y no se dejen timar de semejante bicharraco.

Nos hemos enterado después de publicada la nota en su contra, que ha hecho suscripciones en Santa Clara, Cienfuegos, Remedios, Zulueta y algunos ingenios, diciendo a los compañeros que iba huyendo a causas que tenía pendientes.

La verdad de los hechos es que tuvo que salir de Caibarién huyendo a la *justicia catalana*, que en pago de sus traiciones y sus sinvergüenzuras, iban a propinarle decididos compañeros.

Como puede cambiar de nombre para seguir explotando en nombre de la anarquía, llamamos la atención hácia su figura.

Edad 25 años, estatura regular, más bien alto que bajo, color trigueño, boca grande y ancha, dientes ralos, con unas ridículas peluzas por bigotes y el resto de la cara lampiño, por lo regular habla con una hipócrita sonrisa en los embusteros labios y mueve la cabeza con aire zocarrón cuando cuenta su brillante historia de padres millonarios, es algo inclinado hacia adelante, alto de hombros y bajo de sentimientos, sus frases favoritas son: «los soporíferos miembros», «la virgen de rojo penacho» y «los exhaustos pechos de la autora de sus días» (y va sin aludir). Cualidades que le adornan: es fatuo, presuntuoso, hipócrita, cobarde, canalla, vividor, tránsfuga, sinvergüenza, reptil degenerado, explotador con vistas a Constant Leroy. Datos para reconocerlo: se come las uñas, cuando habla con petulancia levanta el hombro izquierdo, recita versos a porrillo, abrogándose su paternidad, tiene una cicatriz arriba de la ceja derecha, y esperamos que algunos compañeros conscientes le aumentará el número de cicatrices. Su profesión: tenedor de libros (sin empleo) y sinvergüenza de nacimiento.

Grupo «Acción Directa» de Manzanillo, Grupo «Acción Directa» de Campechuela, Grupo «Rebeldía Consciente» de Jatibonico y Grupo «Los Hijos del Trabajo» de Caibarién.

SUSCRIPCIONES

Para comprar una Imprenta á TIERRA:

SUMA ANTERIOR: $193.77.—HABANA, J. Arias Vidal, $1.00; J. Cuadra, 20; BAYAMO, P. Rodríguez, $1.25; J. Fernández, 25; F. Martínez, 25; J. Garrido 25; A. Gómez, 50; D. Rego, 25; F. Gómez, 25; P. Pereiro, 25; E. Tarrios, 25; I. Díaz, 25; N. Deive, 25; Un regenerado, 25; J. Rodríguez, remitente, $1.00; SAN ISIDRO, V. Salas, 40; M. Martínez, 40; M. Gozález, 40; E. Pérez, $1.00; B. M. Taibó, $1.00; «STEWARD», M. García, 25; A. M. Villa, 50; Premio, 8; MARIANAO, E. Murgado, 25; COLÓN, M. García Fernández, 20; F. Vega, 40; L. Vega, 30; N. García, remitente, 20. —Total: $205.60.

Para «Cultura Obrera», de New York:

COLÓN, N. García, 20.

Para el Centro de Estudios Sociales del Cerro:

HABANA, M. Giménez, 20; J. Arias, 20; SANTIAGO DE CUBA, J. Bermúdez, 20; CALABAZAR, P. Sánchez, 20; HABANA, J. Fuentes, 20; Datis, 10; Un habitante del Parque, 10; ORIENTE, Un preocupado, 10.—Total: $1.30.

Para el Manifiesto:

GASTOS: Por impresión de 20,000 ejemplares, $40.00.

INGRESOS: Suma anterior, $23.76.—C. «Constancia», E. Vázquez, 50; COLÓN, N. García, 20.—Total: $24.46.

NOTA: Los compañeros que deséen adquirir algunos centenares de este Manifiesto, para repartirlos entre los trabajadores del interior, deben apresurarse en hacer sus pedidos.

El precio de estos manifiestos es de $2.50 el millar.

Para los Revolucionarios Mexicanos:

SUMA ANTERIOR: $25.41.—HABANA, J. Piñeira, 25; N. Mariño, 30; J. Arias, 20; CRUCES, P. Fernández, 20; A. del Valle, 40; «SAN Isidro», A. Iglesias, 50; L. López, 40; F. Núñez, 20; SANTIAGO DE CUBA, R. Guzmán, $1.00; COLÓN, E. Sabatés, 55; N. García, 20.—Total: $29.61.

¡Buzón de Tierra!

AVISO Á PERIÓDICOS Y REVISTAS

«Regeneración» cambiará la dirección de Rafael Guzmán a Cristina Alta 48, Fonda «La Rosita», Santiago de Cuba.

NOTAS VARIAS

Todos los compañeros, publicaciones y Grupos que sostienen correspondencia con el Grupo «Acción Directa», de Manzanillo, tomarán nota de su nueva dirección, que es como sigue: Julia Luizuaín, Padre Varela 25, Caibarién (Cuba).

—*Córdoba.*—Compañero Manuel Moreno. Recibimos las 500 papeletas que por tu conducto nos remitan los compañeros de La Carlota; nada podemos hacer con ellas, pues aquí están prohibidas las rifas de esa índole, cosa que debieran haber averiguado antes de remitírnoslas, y aunque estuviese permitido, dado el plazo limitado, nos sería imposible colocarlas; así que dices a los citados compañeros que indiquen lo que hemos de hacer de ellas.

De Cienfuegos

Suscripción para un individuo:

Paulino Ferreiro, $2.00; Leocadio López, $1.20; Mariano Ferrer, $1.00; Manuel Blanco, $1.00; Ramón Pérez, $1.00; Mena, $1.00; Manuel Menéndez, 60; Genaro Gómez, 40; Tomás Salazar, 40; Aurelio González, 40; Guillermo Puga, 40; J. M. 40; Manuel Sainz, $1.00. —Total: $10.80.

Mayo 9 de 1913.

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABAÑA, J. Piñeira, 25; R. G. Pacheco, 10; F. Campos, 40; E. R. D., 20; J. M. Alfaya, 06; E. Cuervo, 20; B. Gutiérrez, 20; N. Mariño, 30; L. Getpe de S., 20; A. L. Estevez, 20; A. Cintra, 90; M. Villarino, 30; M. Rego, 20; F. Fernández, 20; P. González, 20; A. Larosa, 20; A. Torres, 20; J. Niuvó, 20; A. Sánchez, 20; M. López, 20; J. Pilar, 20; M. Landeira, 40; «La Mundial», por paquetes, $1.50; R. Iglesias, 40; J. Posé, 20; P. Cabrera, 20; R. Polanco, 10; M. Jiménez, 30; J. O., 20; C. Otero, 40; Julio, 20; Un fraile, 30; R. López, 05; ARTEMISA, Remitido por A. Rodríguez: De varios, 40; J. M. García, 20; J. Peñalver, 09; A. Escobar, 15; W. Sosa, 40; Urrutia, 20; Pablito, 32; Colombat, 20; J. Escobio, 20; CIENFUEGOS, Remitido por J. Montalvo: A. Menéndez, 50; A. Cosme, 40; R. Ortega, 30; Juana Martínez, 20; F. Cantero, 20; C. Marmol, 20; J. Valdés, 20; M. Mena, 20; E. Gómez, 20; Unión de Estivadores, 20; Gremio de Peones, 20; T. Salazar, 20; J. Fernández, 20; STI-SPIRITUS, Un tabaquero, 30; M. Mendoza, 20; M. Valle, 15; P. Sotolongo, 15; T. Bravo, 15; F. Pérez, 15; B. Valdés, 15; M. Más Peñate, (remitente) 27; COLON, R. Delgado, 15; A. S. López, 20; N. García, (remitente) 20; por venta de periódicos, 39; CONTRERAS, L. Basigoitia, 50; J. García, 50; A. Matovelle, 40; SANTIAGO DE CUBA, Juan Malvido, por paquetes, pago hasta el número 502, $5.50; MINA DE DAIQUIRI, Juan Jiménez, $1.10; MORENCI, ARIZ., Luis Mata, $2.20; SONORA ARIZ., Marius Guión, por suscripción, $1.00; BROUNSWILLE, TEX., R. Pizaña, por suscripción, $1.10; SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS, J. García Tosco, por paquetes, $2.64; MARIEL, P. Rodríguez, por paquetes, $2.20; CABAIGUAN, J. Pérez, por paquetes, $1.02; CRUCES, A. del Valle, por paquete, $4.00; NAVAJAS, J. M. Quintero, $1.10; JAGUEYAL, E. la Torre, 40; V. Cuesta, $1.00; A. Silveira, 60; B. Vidal, 40; C. Maza, remitente, 96; C. MOCHA, B. Fernández, suscripción mes de Marzo, 55; SALVADOR, S. González, 55; BAYAMO, C. Laguardia, de L. Gómez, 55; L. Fernández, 50; M. Pérez, 25; SANTA LUCIA, M. Dearriba, 25; J. G. López, remitente, $1.00; Premio, 20; «SAN ISIDRO», M. García, $1.00; A. Mourelo, 40; C. Sumoza, 53; D. López, 40; A. Fernández, 40; E. Pérez, $1.00; Uno que reza el rosario, 50; G. Vázquez, 40; Uno que le mandó «El Unico» al cura, 07; B. M. Toibó, remitente, $1.00; P. Larrinage, 50; P. REAL DE SAN DIEGO, M. Menéndez, 22; «STEWART», Remitido por A. M. Villa: V. Hernández, 25; P. Barrios, 50; Premio, 07; POGOLOTTI, Remitido por Floreal Romero: J. López, 20; R. Herrera, 40; M. Grandal, 29; S. Herrera, 20; S. Martín, 15; VEGAS DE MANO, V. G. Martín, 17; COLON, PANAMA, Juan Pascal, por suscripción, $2.20; C. «CONSTANCIA», M. San Martín, $1.20; S. Bouza, 40; D. Suárez, 90; T. Capdevila, 20; J. Lacamba (L.), 80; S. Apezteguía, 50; E. Vázquez, (remitente) 50; CALABAZAR, F. González, 20; P. Sánchez, (remitente) 40; SAN ANTONIO, TEX. Fabián Ruiz, por paquetes, $1.59; BAYAMO, Dos canónigos, 50; S. Rodríguez, 15; C. López, 15; J. Martínez, 25; J. López, 25; V. Cruz, 15; A. García, 05; J. Calvo, 25; D. Piñeiro, (remitente) 25; Descuento: Gastos de giro, 50; Premio, 15; SUPERIOR, ARIZ., A. Cruz, $1.10.—TOTAL: $68.08.

GASTOS

Déficit del número 500, $19.50; Descuento al cobrador, 25 por 100 de $7.55, $1.88; Franqueo extranjero, $3.25; Id. Estados Unidos, $1.10; Id. Ciudad, $0.40; Id. Correspondencia, $1.25; Id. Libros y Folletos $1.57; Conducción papel correo, $0.60; Impresión del número 501 (5,000 ejemplares), $40.00; Administración y Redacción, $7.00; Tres mil listas para suscripciones, $2.50.—TOTAL: $79.05.

RESUMEN

Ingresos	$ 68.08
Gastos	79.05
Déficit para el número 502 . .	$ 10.97

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

CRUCES.—A. del Valle, «El Audaz», $1.40; CONTRERAS, A. Matovelle, «El Audaz», 0.37; ¡TIERRA!, $1.40 y para libros, $2.96.—Total: $4.73.